

Un problema de Toponimia española: El nombre de Zamora

A don Alonso Zamora Vicente.

Por Luis L. CORTES.

Nos proponemos en este artículo dar a conocer algunos datos con objeto de centrar el problema etimológico relativo al nombre de Zamora. Indicaremos también nuestros pasos en su búsqueda y las conclusiones a que hemos llegado. Estas conclusiones no pretenden en modo alguno ser definitivas, sobre todo en un terreno tan resbaladizo e inseguro como el de la Toponimia, parte de la lingüística en la que, siguiendo la frase de nuestro querido maestro Paul Aebischer: "il faut se résigner a rester souvent dans le doute, et à se tromper souvent aussi" (1).

El toponímico Zamora tiene notable importancia pues, además de ser el de la capital de provincia leonesa a orillas del Duero, lo es también de dos caseríos en Vizcaya y Guipúzcoa, de un cortijo en Almería y quizás tengan el mismo origen *Zamola*, barrio en Vizcaya, en el part. jud. de Marquina, y *Zamoiros*, lugar en la prov. de Orense, sin contar con las ciudades americanas del mismo nombre, si bien no siempre son filiales de la española, pues proceden a veces de tal apellido, que, como es sabido, tiene notable extensión.

1. HIPOTESIS ANTIGUAS SOBRE EL NOMBRE DE ZAMORA.—Ninguna de ellas aporta la menor luz sobre el asunto y si no resistimos a la tentación de dar aquí alguna muestra, es, sobre todo, en gracia a su valor anecdótico, ya que por lo demás están en absoluto desprovistas de fundamento. Las

(1) Vid. P. AEBISCHER, "Études de Toponymie Catalane". en "Memories del Institut d'Estudis Catalans", 1928. p. 42.

etimologías antiguas han sido recogidas en su casi totalidad por el benemérito historiador zamorano Cesáreo Fernández Duro, de donde tomamos el siguiente pasaje, enviando a su obra al lector curioso de otras lucubraciones de tal tipo (2): "Los cronistas primitivos la nombran *Zemora* o *Çemora* variando el Silense que dice *Semura*. Algunos derivan la palabra del verbo hebreo *Samar*, que significa guardar; otros de la voz griega *Camur*, corvo o torcido en castellano; por fin el arzobispo D. Rodrigo (3) se hizo eco de una fábula admitida por *Gratia Dei* (4), y algunos más, diciendo que estando allí el rey D. Alfonso el Magno espantó una vaca negra gritando: *Ze mora*.

"El P. Flórez expone a este propósito: Zamora no suena hasta los moros. El arzobispo D. Rodrigo dice que el rey D. Alfonso se le dió por motivo de una vaca negra, y Fray Juan Gil gradúa a esto de inepta fábula, diciendo: *Aliorum ineptas fabulas devitamus, que a vaca mora id est nigra, et Za, dicunt vocatam fore Zamoram, cuya ineptitud puede aplicarse también a otras etimologías que allí ofrece de una hija de Pompeyo llamada Zara y del nombre de Roma, cuyo anagrama es Mora, y otra de Caesaris Mora; por lo que, despreciando semejantes ridiculeces, es menester recurrir con otros a que la pusieron los moros el nombre de Zamora, por ser éste el que dan a las piedras turquesas que se hallan por allí*" (5).

En efecto, la etimología, tendiendo a identificar Zamora con la palabra árabe *samurah*, 'turquesa', ha tenido muchos seguidores. Masdeu (6), Morales (7), Florián de Ocampo (8) y Mariana (9) la aceptaron. Pero como reconoce el mismo Fernández Duro, la existencia de turquesas en los campos zamoranos no es menos fabulosa (10).

2. NUESTRA PRIMERA PISTA: LAS ZAMORAS NORTEAFRICANAS.—Dejando a un lado todas las etimologías antiguas, tan fantásticas como pintorescas, lo primero que advertimos por nuestra parte fué que el toponímico Zamora se halla muy difundido en el norte de Africa. Basten los siguientes ejemplos:

1. *Zemmora, Zamoura* o *Zamora*, población argelina en el departamento de Orán, a 65 kms. al ESE. de Mortahanem.

2. *Zemmora, Zemmoura, Zamoura* o *Zamora*, población argelina, departa-

(2) Vid. C. FERNÁNDEZ DURO, "Memorias históricas de la ciudad de Zamora, su Provincia y Obispado". 4 vol. Madrid, 1882-1883. Sobre todo en el vol. I, p. 167 y ss.

(3) Don Rodrigo Jiménez de Rada (1170-1247).

(4) Cronista de la ciudad de Zamora de fines del siglo XV.

(5) Todo el párrafo citado pertenece a FERNÁNDEZ DURO, "op. cit". I, 169-70.

(6) "Hist. Crit." Cap. I. art. II, n.º 12.

(7) "Crónica General", lib. XV. cap. XXVII.

(8) "Crónica General", Zamora.

(9) "Hist. General". lib. VII, cap. XVII.

(10) FERNÁNDEZ DURO, "op. cit. I. 170. Esta etimología se halla todavía en libros recientes como: Zamora, 1934, "Memoria de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de la Provincia de Zamora", donde se puede leer en la p. 9: "la *Samurah* de los árabes o ciudad de las turquesas, por la abundancia de ellas que esmaltaban nuestros campos".

mento de Constantina, distante 56 kms. al W. de Sétif, cant. de Bordj-Bon-Arreidj, munic. de Bibans.

3. *Zamori, Zamouri, Zemmori* —hoy *Courbet*, nombre que se le impuso a fines del siglo XIX, en memoria del célebre almirante francés vencedor de los indochinos—, igualmente población argelina, a 52 kms. de Argel y a menos de 3 del Mediterráneo.

4. *Ai-zmmuren*, grupo de aldeas al S. de Bocoia.

5. *Ras n-dz'mmur*, cabo en los alrededores de Nkour.

Estos dos últimos, los números 4 y 5, citados por S. Biarnay en su estudio sobre los dialectos bereberes (11).

Aunque por el momento no me sea dado añadir otros testimonios, es de suponer que los toponímicos argelinos de este nombre deben ser más numerosos aun. De todos modos, bastan con los citados para nuestro propósito; justo nos es añadir que la identidad del nombre de Zamora con el de una ciudad norteafricana había sido ya señalado por Fernández Duro (12).

Señalado lo anterior, la etimología de Zamora es clara de toda evidencia y se trata de la palabra bereber *azemur*, 'acebuche, olivo silvestre'. Se trata simplemente de un caso de caída del artículo.

La palabra *azemur* 'acebuche' se halla incluida en cualquier vocabulario bereber; su plural es *izemmurem* y el colectivo *azemmur*. Así lo hallamos en Destaing. El Diccionario del P. Ibáñez igualmente trae *acebuche*, 'acemmor', pl. 'icemmorem' (13).

Así, pues nos encontramos con que *azemur* significa 'acebuche' y *azemmur* 'acebuchal u olivar silvestre'. Naturalmente, para los habitantes de las ciudades norteafricanas citadas la relación es evidente y el significado del nombre de la entidad de población que habitan no presenta dificultad. Ahora bien; aplicada tal etimología a la Zamora española, la vemos apoyada por el hecho de que uno de los barrios más antiguos de la capital lleva aun hoy el nombre de *Barrio de Olivares*. Dicha barriada está situada en la parte vieja de la ciudad, en la orilla derecha del Duero, justamente frente a las ruinas del antiguo puente romano que dió paso a la Calzada de la Plata, es decir, la vía romana que unía Mérida con Astorga, y se hallan enclavadas en ella las iglesias de San Claudio de Olivares y Santiago de los Caballeros, esta última con la leyenda de haber sido el escenario y lugar en que el Cid se armara caballero según los famosos versos del romance:

(11) Vid. S. BIARNAY. "Etudes sur les dialectes berbères". París, 1917. p. 31.

(12) "Op. cit." I, donde leemos: "recordando que había una ciudad llamada Zamora, cerca de Bujía...", etc.

(13) Vid. E. DESTAING, "Vocabulaire français-berbère". París, 1938, p. 204, y Fr. E. IBÁÑEZ, "Diccionario español-rifeño", Madrid, 1944, p. 305.

Afuera ¡Afuera, Rodrigo!
 El soberbio castellano
 Acordásete debiera
 De aquel buen tiempo pasado
 Cuando fuiste caballero
 En el altar de Santiago

de la antigüedad del barrio dan idea estos datos (14).

Todo lo dicho bastaría para explicar el topónimo y convencer al más escéptico investigador que dudara del origen bereber del nombre de Zamora. Tal nombre sería uno más de los imputables a la invasión árabe de España, pues aun cuando el bereber no era, como todo el mundo sabe, la lengua de los invasores, venían muchos entre ellos. Sin embargo, esta primera pista hemos de abandonarla de plano y rechazar una explicación que se nos antojaba incontrovertible. Zamora, efectivamente, se explica satisfactoriamente por el bereber *azemmur*, pero es en el caso de las poblaciones argelinas así llamadas; tal vez sirva para explicar también el cortijo almeriense así llamado, pero lo que es evidente es que no podemos sostener tal etimología y origen para nombre de la ciudad leonesa del Duero, pues aunque la palabra bereber haya influido, sin duda para redondear y dar forma definitiva al nombre de Zamora, éste era anterior a la invasión árabe de 711. Y esto es, como vamos a ver a renglón seguido, lo que viene a complicar los hechos.

3. MENCIONES ANTIGUAS DE ZAMORA.—Las menciones antiguas de Zamora datan de la época visigótica; son las *Actas del Concilio de Lugo* celebrado en 569, bajo la forma *Semure*, como una de las iglesias pertenecientes a la diócesis de Astorga, a la que efectivamente perteneció Zamora antes de haber tenido obispado propio. Gómez Moreno prefiere la forma *Semure* en su lectura a las variantes *Senure*, *Senimure*, *Senuire* y *Sumere*. Pierre David reproduce, en cambio, *Senimure* (15).

De otra parte, Gómez Moreno señala: “dos monedas de Sisebuto (612-620), una con la leyenda SIMVURE PIVS, y otra que querrá decir SEMVURE en vez de SENVER, como leyó Heiss, siendo de admirar que antes no hayan propuesto los eruditos su concordancia con Zamora” (16).

Tal concordancia está hoy admitida y fué Gómez Moreno quien la postuló por vez primera en la obra indicada en la nota precedente, siendo admitida sin discusión por los especialistas. Así F. Matéu Llopis, en su obra *Las monedas visigóticas en el Museo Arqueológico Nacional*, Cap. XXII, prov. Gallae-

(14) Sobre el puente viejo, y las iglesias citadas pueden verse datos en M. GÓMEZ MORENO, “Catálogo Monumental de España. Zamora”. Madrid, 1927.

(15) Vid. GÓMEZ MORENO, “op. cit.”, p. 83; y PIERRE DAVID, “Etudes historiques sur la Galice et le Portugal du VI au XIII siècle”. París, 1947, en la lista correspondiente a las iglesias de la Diócesis de Astorga.

(16) “Op. cit.”, p. 83.

ciae, dice: "SEMURE (Zamora). Es la localidad leída por varios autores Senure o Senimure, sin precisar su identificación. Hoy está fuera de toda duda que corresponde a Zamora, llamada según las monedas SEMURA o SEMURE. Acuñó durante Sisebuto y Suintila, dándoles el título de Pius." Lo mismo repite en otros estudios (17).

A las variantes *Semure*, *Senimure*, de las monedas o los documentos del periodo visigótico cabe añadir que el Silense la llama *Semura*, Sampiro *Cemora* y el *Cronicón Iriense* y la *Historia Compostelana*, *Scemura* (18).

Probada así la antigüedad del nombre de Zamora, ya no podemos seguir pensando en identificarlo por medio del bereber, y fuerza nos es buscar otro punto de partida y de arranque para nuestra investigación.

4. ANALOGÍA DEL TOPONIMICO SEMURE DE LAS MONEDAS VISIGODAS CON OTROS DIVERSOS.—En el arranque de nuestra investigación partíamos del nombre moderno Zamora para identificarlo con otros topónimos norteafricanos así llamados, lo que nos habría llevado a una pista segura si no hubiera habido una forma anterior *Semure*, *Senimure*. Forzoso nos es ahora arrancar de estas formas antiguas para tratar de seguir las huellas de tal designación y averiguar así, si es posible, el origen toponímico de la ciudad del Duero.

En primer lugar citamos el Campo *Semurium* de Roma, del que Macrobio, *Sat.* I, X, 16, y Cicerón, *Phil.* VI, 5, 14, nos han dejado constancia (19).

Más curioso todavía es hallar la ciudad de *Semuria*, sobre el Ganges, no lejos de Patna, llamada *Semuria Ghat*.

Pero la analogía más importante es la que existe entre el toponímico *Semure* = Zamora y las ciudades francesas que hoy se llaman *Semur*: *Semur-en-Auxois* (Côte-d'Or), *Semur-en-Brionais* (Sàone-et-Loire) y *Semur* (Sarthe). La identidad es más sorprendente todavía si comparamos el nombre *Semure*, *Senimure* que llevó Zamora en las monedas o documentos visigóticos con los de *Sinemuro*, *Sinemurum*, que le son aplicados a *Semur-en-Auxois* en las monedas merovingias (20).

(17) Por ejemplo, en: Los nombres de lugar en el numerario suevo y visigodo de Gallaecia y Lusitania, publicado en "Analecta Sacra Tarraconensia", XV, 1942. Hoy día la identificación *Semure*=Zamora no es puesta en duda por nadie y así la vemos admitida una vez más en WM. REINHART, "Monedas visigodas acuñadas por el rey Recaredo II", en "Ampurias", VI, 1944, p. 214, cuando da la lista de ciudades que acuñaron monedas durante el periodo visigótico.

(18) GOMEZ MORENO, "op. cit.", p. 83.

(19) MACROBIO, "loc. cit.", dice: "Cato ait Laurentiam meretricio quaestu locupletatam post excessum suum populo Romano agros Turacem Semurium Lintirium et Solinium reliquisse et ideo sepulcri magnificentia et annuae parentationis honore dignatam". La cita de CICERON es la siguiente: "Multi fuerunt multis in legionibus per tot annos. Eis quoque divisit Semurium. Campus Martius restabat."

(20) Vid. K. GRÖHLER, "Über Ursprung und Bedeutung der französischen Ortsnamen", 2 vol. Heidelberg, 1938, cf. vol. II, p. 57,

Dauzat nos da otra forma antigua cuando dice: "pour Semur la forme mérovingienne (de 545 environ) *Sinemuro* que Longnon devait ignorer, fait rejeter définitivement son hypothèse senex murus (vieux mur)" (21). Dejando esto ahora de lado, pues a ello hemos de volver, citaremos todavía las formas *Sinmurius* (1177) aplicada a Semuz (Vaud) y *Sanmuro* (802) a Semur (Sarthe) (22).

No quisiéramos cerrar la lista de concordancias de *Senimure* = Zamora, sin añadir *Senemuris* o *Senepos*, que fué el nombre de un rey de Egipto del que Macrobio nos ha dejado noticia, I, XXIII, 10.

5. EXPLICACIONES PROPUESTAS PARA EL TOPONIMO SEMUR.—En nuestro esfuerzo por hallar el origen del toponímico Zamora = *Semure*, aunque hayamos recogido todas las analogías de que hemos tenido noticia, es natural que de entre todas ellas lo acerquemos y emparejemos para su explicación con los Semur franceses de hoy. A ello nos autoriza el paralelo significativo y revelador de las monedas merovingias, grabadas en la ceca de *Sinemurum*, como acabamos de ver, mientras las visigodas españolas, como hemos dejado señalado, acuñadas por Sisebuto y Suintila, lo fueron en la ceca de *Semure*, *Sinemure*.

No nos es dado establecer una relación, en cambio, entre *Semure* y el Campo *Semurium* de Roma, porque en este caso la explicación del topónimo romano consiste simplemente en la palabra MURUS más el prefijo SE- de separación, y en efecto los textos latinos citados dejan entrever claramente su situación "extra muros", que es lo que en definitiva quiere significar el *Semurium* romano.

La analogía con el nombre de un rey egipcio o con una ciudad de la India actual es demasiado desconcertante y lejana en el espacio y tiempo para merecer otra cosa que una simple mención. En cambio, la identidad entre *Semure* y los Semur franceses nos autoriza a buscar por este lado el origen del toponímico *Semure* = Zamora.

Para Gröhler, *Semur* es un toponímico híbrido formado sobre el latín MURUS, más el adjetivo galo SENOS, equivalente al latín SENEX, y por consiguiente la significación sería la de nuestro Murviedro. Citemos con exactitud sus palabras: "Die Bedeutung 'alte Mauer' kommt auch dem Orte Semur-en-Auxois (Côte-d'Or) zu, wie Berthoud-Matruchot überzeugend nachgewiesen haben; die ältesten Formen lauten *Sinemuro*, *Sinemurum* auf merowingischen Münzen, was auf de ersten Blick als 'onhe Mauer' gedeutet werden möchte; tatsächlich liegt aber als erstes Element 'lat. senex 'alt' oder vielmehr das damit etymologisch und dem Sinne nach gleichwertige gall. *senos* vor, denselben Ursprung haben *Semur-en-Brionnais* (Saône-et-Loire), *Sermuz* (Vaud), *Sinmuris* 1177 und *Semur* (Sarthe)" (23).

(21) Vid. A. DAUZAT. "Les noms de lieux. Origine et évolution". París, 1947. p. 76.

(22) GRÖHLER, "op. cit." III, p. 58.

(23) "Ibidem", p. 57-58.

Dauzat, por su lado, a la vista de la forma *Sinemuro* que se halla en un texto de 545, rechaza la vieja hipótesis de Longnon *senex-murus*, que venía a concordar con la anterior y propone pura y simplemente, *sine muro*, 'sin muro', haciendo el topónimo por consiguiente absolutamente latino (24).

Pierre David, hablando de los nombres que él halla en los documentos que ha manejado, dice, sin dar explicación de ninguna especie: "parmi les noms celtiques nous trouvons *Senabria, Bergido, Senimure*" (25), refiriéndose a Zamora.

6. RAZONES QUE APOYARIAN EL CELTISMO DEL TOPONIMO SEMURE.— Dejando aparte el hecho de que Zamora se halla situada en la parte NW. de España, zona que tradicionalmente se identifica con la que ocuparon los celtas, vamos a examinar otros datos que aseguran el celtismo del territorio de lo que es hoy día provincia de Zamora.

Sea en primer lugar el pueblo ribereño del Esla llamado *Bretó*, alusión a una colonia de britones, y, por tanto, análogo en esto a los Brétegos, Bretelo, Bretón, Bretoña, Bretún y Bretuy del resto de España, a los Briteiros y Britelo portugueses, y aun a los Breteuil y Bretigny franceses (26). Por cierto que el pueblo zamorano llamado *Bretó* aparece con la misma forma que hoy en un documento de 1254 (27).

Puebla de Sanabria, cuyo primer elemento alude a la 're población', pero cuyo apellido *Sanabria* es el nombre primitivo, es otro nombre zamorano más de indudable origen celta y que se remonta a un viejo *Senabriga*.

Brigeco, que se sitúa en los alrededores de Benavente, tiene también el mismo origen y es un topónimo típico formado del elemento 'briga' y el sufijo ECCUM.

Finalmente *Sayago*, nombre de toda una región al SW. de la provincia, es otro toponímico que no deja lugar a dudas, pues si para Gröhler los SALLIACUM son híbridos latinos con la terminación celta -ACCUM, para Holder son típicamente célticos y hay que convenir que tales topónimos se dan en un área bien significativa, pues cita en Francia hasta 21 nombres derivados de SALLIACUM, dos en Bélgica y otro en Italia, en la prov. de Novara, llamado *Sagliago*, cuya analogía fonética con el *Sayago* de Zamora es realmente sorprendente. Entre los toponímicos franceses en paralelismo con *Sayago*, citemos *Seilhac* (Loir-et-Cher, Corrèze), etc. (28)

Por otra parte, P. David señala entre los pagi de la diócesis de Braga, en la *Divisio Theodomiri* a *Senequio*, que, como *Senimure*, comienza por *Sene*.

(24) A. DAUZAT, "op. cit.", p. 30 y 76.

(25) P. DAVID, "op. cit.", p. 81.

(26) *Bretó* es citado con los demás por J. CARO BAROJA, "Los Pueblos de España" p. 97.

(27) Vid. ERIK STAAFF, "Etude sur l'ancien dialecte léonais d'après des chartes du XIII siècle". Upsala, 1907. p. 61.

(28) Vid. HOLDER, "Altceltischer Sprachschatz", s. v.

¿No sería lícito ver en estos toponímicos, nos preguntamos, un eco del pueblo celta de los *senones*, de igual modo que en Bretó, Bretegos, etc., los relacionamos con los *britones*?

Puesto que varias de las entidades de población más importantes de la actual provincia de Zamora son topónimos celtas, no sería de extrañar que la capital de la provincia llevara también un nombre celta. No queremos dejar de añadir que la única inscripción aparecida hasta el día en Zamora está precisamente dedicada a un DEO MENTIVIACO, nombre éste con un sufijo que indica bien claramente su filiación céltica (29).

7. DIFICULTADES QUE SE OPONEN A ESTA HIPOTESIS.—Pero si el nombre de Semure = Zamora es celta, ¿cómo ha coexistido con Ocelodurum, nombre que tradicionalmente se identifica con Zamora?

La dificultad es francamente grave máxime si tenemos en cuenta que *Semure* no aparece hasta la época visigótica, como lo hemos indicado, y que antes debió llevar el nombre *Ocelodurum* (aunque no podamos estar completamente ciertos de tal ubicación). Sólo hay dos soluciones:

a) O bien *Ocelodurum* no es Zamora, como se ha dicho hasta hoy, y para pensar así las razones no faltan ciertamente (30);

b) O bien *Semure* es efectivamente un nombre que ha venido a substituir a *Ocelodurum*, sea en la época romana, cosa improbable, sea en la época visigoda. En este último caso estaríamos en el derecho de pensar que *Semure* era un toponímico de imitación y que dependía directamente de los *Semur* franceses.

Por nuestra parte, e instintivamente, nos inclinamos a pensar que *Semure* ha sido siempre el nombre que ha llevado Zamora, y que si la identificación tradicional de *Ocelodurum* con Zamora corresponde por las distancias de los itinerarios, podemos suponer que *Ocelodurum* cayó más o menos cerca de la actual Zamora, pero no en ella misma; tal vez simplemente en frente de ella, en la orilla izquierda del Duero, sobre el cerro del Temblajo (31).

No deja de ser sospechoso para nosotros el que en un artículo reciente de García Bellido, que tiene por tema al héroe mítico *Okellas*, diga hablando

(29) Para esta inscripción vid. GOMEZ MORENO, "op. cit.", p. 41-42.

(30) Según PTOLOMEO, II, 5, 7., *Ocelodurum* era una ciudad de Lusitania y *Vaccea*, cosa que se identifica mejor con Fermoselle que con Zamora.

(31) En el trabajo de C. SANCHEZ ALBORNOZ, "Divisiones tribales y administrativas del solar del reino de Asturias en la época romana". Madrid, 1929, p. 21, se lee: "En situar junto a Zamora (o en Zamora misma) a *Ocelodurii* coinciden todos los autores, desde CORTES, "Diccionario geográfico-histórico de la España antigua. Madrid, 1835, I, 225, hasta GOMEZ MORENO, "Catálogo Monumental de España, Zamora". Madrid, 1927, 54, sin excluir a HÜBNER, "C. I. L." ni a KIEPERT, "Mapa adjunto a las I. H. L.", ni a SAAVEDRA, "Discursos ante la Real Academia de la Historia", 2.ª edic. Madrid, 1914, 101-102, ni a BLAZQUEZ, "Vías Romanas del Valle del Duero y Castilla la Nueva", Madrid, 1917, 14-15, ni a BRAUN, "Die Entwicklung der spanisch. Provinzialgrenzen", 117-18, ni a ALBERTINI, "Les divisions administratives", p. 20."

de las ciudades españolas llamadas Ocelum: "ambas son ciudades aun no identificadas" (32). Y naturalmente sería absurdo pensar el que García Bellido hubiera echado en olvido, siquiera por un momento, que en obras tan fundamentales como el *CIL* de Hübner o los *Itineraria Romana* de Müller, se ha escrito la identidad de Ocelodurum con Zamora. Lo que pasa es que dicho señor, por una vía que ignoramos, como nosotros por otro camino, ha puesto en duda tal identificación.

¿Han coexistido los dos nombres? ¿Reemplazó Zamora a Ocelodurum y hallaríamos así en el Occidente el caso relativamente frecuente del Levante español de un doble nombre como en *Barcino-Laye*? ¿Se puede pensar en la existencia de una antigua ciudad sobre el Temblajo (33) que sería Ocelodurum, mientras que la Zamora actual habría siempre sido Semure? He aquí justamente algunos de los problemas que nosotros queríamos plantear aquí. Pero volvamos al nombre actual de Zamora.

8. DE SEMURE A ZAMORA POR UNA ETIMOLOGIA POPULAR.—Si es cierto que no estamos seguros del origen del topónimo *Semure* = Zamora, si no podemos afirmar de modo definitivo si es celta, híbrido celto-latino o simplemente latino, y por tanto no podemos precisar aún su significación exacta, lo que es evidente, sin embargo, es que *Semure* o *Senimure* son los antecedentes inmediatos del nombre actual de Zamora. Pero entonces, ¿cómo se ha pasado de la forma *Semure* a la actual de Zamora?

En opinión nuestra se trata de una etimología popular.

La analogía fonética entre *Semure*, forma de las monedas visigóticas, e *icemmorem*, pl. de *azemmur*, 'acebuche' en bereber, es evidente. Incluso si el paso de los invasores fué rápido en la región, es evidente que la acomodación ha podido hacerse a causa de tal semejanza fonética. El nombre de *Semure* adquirió en seguida un carácter familiar para los invasores, pues aun cuando en principio ellos no eran bereberes, sino árabes, había, sin embargo, gran número de los primeros entre ellos, y por otra parte la identidad del nombre de *Semure* con las ciudades y aldeas norteafricanas, su punto de partida inmediato y con las que la España árabe mantenía un contacto y relación continuos, acentuaba aún más la semejanza y servía de sostén a la etimología popular.

Elo explica el que el nombre de Zamora se nos presente hoy día bajo una forma que quedaría perfectamente resuelta por el bereber, mientras que, como hemos dejado señalado, no puede tener en principio tal origen, e incluso tiene casi todas las probabilidades de ser celta.

(32) Vid. A. GARCIA BELLIDO, "Una colonización mítica de España tras la guerra de Troya". "El ciclo legendario de los Nostoi", en "Cuadernos de Historia de España", Buenos Aires, 1947. VII. p. 106 y ss., cf. p. 112.

(33) Cerro frente a Zamora en la orilla izquierda del Duero, lugar de hallazgos arqueológicos, cf. GOMEZ MORENO, "op. cit.", p. 42.

En cuanto al hecho de la etimología popular misma y al de que Zamora se presente hoy con un nombre bereber, no tiene nada de extraño y menos aun en la ciudad del Duero (34). Tal es en cierto modo el caso de *Benicadell* (Alicante), nombre que a primera vista nos parece árabe y que ponemos en relación con la serie de numerosos pueblos españoles mediterráneos que comienzan por *Beni-*: *Benicasín*, *Benicarló*, *Benialfatú*, *Benialfaquí*, etc. Y, sin embargo *Benicadell* es simplemente una etimología popular, un caso de acomodación de una forma anterior *Penna Catiella* (35).

Un caso idéntico ha debido darse con la Zamora actual, nombre que enmascara la antigua designación de *Semure*, que hallábamos en las *Actas del Concilio de Lugo* o en las viejas monedas hispano-godas de Sisebuto y Suintila.

(34) En la ciudad de Zamora subsisten todavía algunas designaciones que prueban la fuerte influencia árabe, o al menos mozárabe. Así las calles de Balborraz, resultante moderna de Babbu-Raz "Puerta del cabezudo", Alfamareros, Alcazaba, Cárcaba, etc.

(35) Vid. M. ASIN PALACTOS, "Contribución a la Toponimia árabe de España", Madrid, 1944., p. 87.